

Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo



Nuestra Señora
del Cielo



CENÁCULOS SEPTIEMBRE 2019



Nuestra Señora del Cielo

El 15 de septiembre de 1999, cercana a la ciudad de Belén de Escobar, Provincia de Buenos Aires, República Argentina, un pequeñísimo grupo de tres misioneros dan inicio a la veneración de Nuestra Santísima Madre, bajo la advocación de **Nuestra Señora del Cielo**.

Hoy, miles de personas se sienten atraídas por Ella.

¿Por qué? Porque son cientos los testimonios de conversión y sanación, testimonios que se van multiplicando ante la presencia y devoción a Nuestra Hermosa Señora.

Día a día como pequeños que se cobijan junto a Su Madre crece también el número de misioneros. De aquella mamá y sus dos niños que iniciaron este camino, hoy son cientos de misioneros trabajando en esta gran Obra del Señor y Su Madre.

Hagamos juntos la oración de consagración a Nuestra Señora del Cielo:

Madre María, Nuestra Señora del Cielo, hoy me consagro para la noche y el día, en una palabra, para toda mi vida, pues solo tuyo soy y todo lo espero de vos y de tu Amado Hijo, Jesús. Pues me consagro y te pido la Gracia que tanto necesito (pidamos la gracia que necesitemos...) y también te pido que tu Inmaculado Corazón derrame todas sus gracias sobre mí y todos mis hermanos, para que lleguemos a la Gloria de la Resurrección, por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén

Intención: Nuestra Señora del Cielo, Madre de Jesús y Madre nuestra, que nos acaricias permanentemente con tu delicado amor, haz que permanezcamos en vos, como Seguro Refugio que nos regala Dios. Y aumentanos a través de los Inmaculados latidos de tu Corazón la confianza en Jesús, Nuestro Señor. Amén



La devoción al Inmaculado Corazón de María

En Fátima, nuestra Santísima Virgen, nos reveló lo siguiente:
“Jesús quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón.
A quien la abrace le prometo la salvación; y serán amadas de Dios estas
almas, como flores puestas por mí para adornar Su trono” (2ª aparición,
13.06.1917).

Es por lo tanto, es el mismo Señor quien quiere que se establezca en
nosotros y en el mundo entero, en estos últimos tiempos, la
devoción al Corazón Inmaculado de María.

En sus memorias sor Lucía escribe que en aquella aparición “En
la palma de la mano derecha de Nuestra Señora, había un
corazón rodeado de espinas que lo traspasaba. Entendimos
que este era el Inmaculado Corazón de María, ultrajado por los
pecados de la humanidad y buscando reparación”.
Tras mostrarles la visión del infierno les dijo: “Viste el infierno, a
donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas,
Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi
Inmaculado Corazón”.

Estando ya muy enferma, Santa Jacinta le decía a su prima
Lucia: “A mí me queda poco tiempo para ir al Cielo, pero tú te
vas a quedar aquí abajo para dar a conocer al mundo que
nuestro Señor desea que se establezca en el mundo la
devoción al Corazón Inmaculado de María. Diles a todos que
pidan esta gracia por medio de Ella y que el Corazón de
Jesús desea ser venerado juntamente con el Corazón de Su
Madre. Insísteles en que pidan la paz por medio del
Inmaculado Corazón de María, pues el Señor ha puesto en
sus manos la paz del mundo”.

Es necesario y urgente que nos consagremos (si aún no lo
estamos) al Corazón Inmaculado de María y que vivamos cada día esta
consagración como un acto total de amor, abandono y entrega confiada, ofreciendo cuanto somos y
hacemos por las intenciones de Nuestra Madre, por su plan de salvación y de paz, y por el triunfo de
su Inmaculado Corazón. Para esto, nuestros corazones deben abrirse, sin miedo, con plena confianza
al amor de Jesús y de María.



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Sra del Cielo



Consagración

Como condición esencial para este triunfo, la Virgen María llama a la consagración a su Inmaculado Corazón ¿Para qué?

Para que, adentrándonos en su corazón, el Espíritu Santo pueda hacer en nosotros lo mismo que hizo en Ella. Para que la aceptemos como Madre, Maestra y Reina de nuestros corazones.

La humanidad parece haber perdido su corazón, o como le llamaba su santidad Juan Pablo II, parece haber perdido su conciencia. Cuando el hombre endurece su corazón, es incapaz de amar, de entregarse, de discernir entre el bien y el mal, de sacrificarse, de pensar en el bien de los demás. Ahí provienen las guerras, violencias, odios, inmoralidades, idolatrías.

La humanidad necesita un trasplante de corazón, necesita adquirir un nuevo corazón, necesita al Espíritu Santo que es el único que puede quitar de nosotros el corazón de piedra y darnos un corazón de carne; y necesita a María, para que nos forme, nos moldee a imagen del Corazón de Su Hijo.

El Señor no solo quiere que este plan se conozca, sino que lo ha hecho una condición para que se de este nuevo reinado, esta nueva presencia espiritual de Cristo, este nuevo pentecostés. Él quiere a Su Iglesia, a las gentes y naciones consagradas al Corazón Inmaculado de María, para que siendo Ella reina de nuestros corazones, nos lleve por el camino seguro y nos prepare para el Reinado del Corazón de Jesús.



Oración a la Reina del Cielo

Oh María, Madre mía,
hoy te pido que estés conmigo,
porque deseo alabarte de todo corazón
y poder siempre estar con vos.
Tú, María, que eres la Madre de la alegría,
y que en aquellos días le decías a tu Pequeño Jesús
que temías por Su Dolorosa Cruz,
y Él solo te contestaba “Madre Mía,
lo haré por el mundo, por su salvación”.
Hoy María, quiero orar noche y día,
alabarte para toda mi vida
y estar con vos y con el Santo Dios.
Y ofrecerte mi alabanza, mis ruegos y amor,
porque mi tesoro sos.
María, te pido llenes mi alma de Gracia,
para descansar en la Paz de Dios,
y acurrucarme en tu Corazón.
Oh María, rogad por mí
y protegedme en esta vida.
Amén



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net


   Nuestra Señora del Cielo  Sra del Cielo





¿Por qué venerar a María?

 **En primer lugar porque Ella te ama más de lo vos podes imaginar.**

¿Tenes idea de todo lo que Ella hizo por vos? sufrió el horror de ver a su hijo torturado y azotado, coronado de espinas, verlo llevar una gran cruz hasta el Calvario, y luego verlo morir y sentir que a través de aquella lanza que atravesó el costado de su hijo, atravesaba y desgarraba también su corazón. Ella lo hizo por vos, por todos nosotros, porque entendió que la pasión y crucifixión de Jesús era la única manera de que a todos nos llegara la salvación. Ella te ama como ninguna madre humana jamás podría hacerlo.

 **María es también tu Abogada:** Ella es la gran Auxiliadora, Socorro perpetuo, la gran Mediadora (CIC n° 969). Su trabajo, por así decirlo, comenzó en el momento en que ella concibió a Jesús en su seno y continúa hasta el día de hoy, y continuará por toda la eternidad.

 **Ella es la primera y más perfecta discípula,** la que se dedica a acompañar a Jesús continuando con Su misión salvadora intercediendo por todos nosotros para que podamos recibir los dones de la salvación eterna. Ella trabaja las 24 horas del día, 7 días a la semana, 365 días al año, por todo lo que necesitamos, y cuando lo necesitamos.

 **Ella es la custodia de la Palabra,** de los momentos, acciones y milagros. Está atenta a todo lo que el Señor pronuncia y hace, y las medita, es decir, en el silencio y a solas, las profundiza en su corazón. Toda su vida se dedicó a Jesús, a asistirle y serle útil en cualquier forma que podía, para llevar a cabo su misión. Ella no fue afectada por el pecado original, pues fue inmaculada para poder albergar a un Dios que no tuvo contacto nunca con el pecado. Ella fue capaz de abrirse y entregarse perfectamente a la voluntad del Padre, llenándose por completo de Su sabiduría.

**¡Cuántas virtudes hermosas tiene Nuestra Señora del Cielo!
Que podamos imitarla y agradecerle por todo lo que hizo
y hace en nuestras vidas.**

Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Sra del Cielo





Oración de GRACIAS

Gracias por ser Santa María.
Gracias por haberte abierto a la gracia,
y a la escucha de la Palabra, desde siempre.
Gracias por haber acogido en tu seno purísimo
a quien es la Vida y el Amor.
Gracias por haber mantenido tu "Hágase" a través de todos
los acontecimientos de tu vida.
Gracias por tu sencillez, por tu docilidad,
por esa magnífica sobriedad,
por tu capacidad de escucha,
por tu reverencia, por tu fidelidad,
y por todas aquellas virtudes

Gracias por tu mirada maternal,
por tus intercesiones, tu ternura,
tus auxilios y orientaciones.
Gracias por tantas bondades.
En fin, gracias por ser Santa María,
Madre de Jesús y Madre nuestra.
Amén.



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net

   Nuestra Señora del Cielo  Sra del Cielo

Contigo, María

Escuchemos la letra de esta hermosa canción y hagámosla oración:

Quiero caminar contigo María
Pues tú eres mi madre, eres mi guía
Tú eres para mí el más grande ejemplo
De santidad, de humildad.
Quiero caminar contigo María
No solo un momento, todos los días
Necesito tu amor de madre
Tu intercesión, ante el Señor

Guía mis pasos, llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, Ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Quiero caminar contigo María
Madre en el dolor y en la alegría
Tú que fuiste fiel hasta el extremo
Fiel en la cruz, fiel a Jesús

Guía mis pasos, llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, Ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Celestial Princesa mírame con compasión
Hoy te doy mi alma, vida y corazón.

(Letra: Jennifer P. A. F)

Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net

   Nuestra Señora del Cielo  Sra del Cielo





Oración dada a los pastorcitos de Fátima

¡Dios mío!, Yo creo, adoro, espero y os amo.
Os pido perdón por los que no creen, no adoran,
no esperan y no os aman. (Tres veces)

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
yo os adoro profundamente y os ofrezco
el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad
de nuestro Señor Jesús, presente en todos los
Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes
con los que Él mismo es ofendido.

Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de
Jesús y del Intercesión del Inmaculado Corazón De María,
os pido la conversión de los pecadores.

Amén.



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Sra del Cielo

